

como la novela, creación de los españoles, se les escapó de las manos» (p. 73).

Celsa Carmen García Valdés escribe «Texto e interpretación en Quevedo: algunos opúsculos festivos» basándose en su experiencia como editora de la obra festiva en prosa de Quevedo. Aquí repasa los problemas de edición que plantea este corpus. Solo seis de estas obrillas fueron publicadas en vida de Quevedo: la gran mayoría circularon de forma manuscrita hasta finales del XVIII y en algunos casos hasta la edición de Astrana de 1932; la carencia de autógrafos o de ediciones en vida del autor, resume García Valdés, «repercute en la datación de las obras, en la pluralidad de los títulos que reciben, en el trato e importancia de las variantes, e incluso en la autoría, en casos de dudosa atribución» (p. 87). La autora propone, además, abandonar la ordenación temática de estas obrillas, vigente desde Nicolás Antonio, y ordenarlas cronológicamente, a pesar de las dificultades que esto entraña. García Valdés aporta también correcciones innumerables a lecturas deturpadas de diversos manuscritos, mediante el acarreo de textos paralelos que aclaran el sentido del texto deturpado y avalan la lectura correcta: anotación filológica y ecdótica se complementan así de forma brillante y necesaria. También estudia la autora los casos de versiones o redacciones múltiples de una obra por un proceso de reescritura, para los que ha optado por editar los dos textos (véanse ejemplos en p. 95). Por último, dedica un espacio a tratar los problemas de autoría, agudizados por el hecho de que estas obrillas tienen «una estructura formada por secuencias aditivas, fácilmente desglosables, que permiten su inclusión en otras obras» (p. 102), como es el caso de las *Premáticas de aranceles generales*, incluidas en el *Guzmán*.

Nos encontramos, en definitiva, ante un ramillete escogido de estudios representativos de las preocupaciones y de las direcciones en las que se mueve el quevedismo actual.

Fernando Plata

Quevedo y Villegas, Francisco de, *Obras jocosas*, prólogo de I. Guillén, Madrid, Edimat Libros, 1999, 160 pp.

Esta antología de piezas burlescas en prosa es de dimensión divulgativa. No pretende ofrecer ninguna novedad textual ni presenta notas explicativas, sino los textos de algunas de las obrillas quevedianas entre las que se hallan las *Capitulaciones matrimoniales*, *Premáticas del desengaño contra los poetas hueros*, *Epístolas del Caballero de la Tenaza*, *Libro de todas las cosas...* y alguna otra. El prólogo es de Isabel Guillén Pardo. Dentro de los objetivos y límites de esta publicación no está mal hecha. La introducción es bre-

ve pero escrita con bastante sensatez y cumple lo que se le ha encomendado. Abusa quizá del recurso a los defectos físicos de Quevedo (cojera, miopía) para explicar al personaje y a su obra. En las diez páginas del prólogo al menos cinco veces se insiste en estas taras como explicación de su carácter, misoginia o agudeza compensatoria. Bien es verdad que en más enjundiosas obras sobre don Francisco se abusa también (a mi juicio) de este detalle, que cada día me parece a mí menos esencial. En realidad no hay dato fehaciente ninguno que nos permita pensar en que sufría Quevedo ningún tipo de importante complejo por ser miope o algo cojo. Sin duda el Siglo de Oro, como todas las épocas, ha tenido su ideal de belleza física, pero no me parece que don Francisco de Quevedo pudiera echar tanto de menos el no ser un moderno artista de Hollywood. Tampoco veo tan evidente la acusación de servilismo y adulación a propósito por ejemplo de la *Epístola satírica y censoria*. La actitud de Quevedo frente al poder es compleja y no se puede definir con la simplificación del servilismo. Por otra parte parece que la crítica moderna (especializada o aficionada) no puede admitir que los escritores barrocos estuvieran realmente a favor de ciertos valores o sistemas ideológicos o políticos sinceramente, sin que ello implicara servilismo alguno. Otra cosa es que desde nuestra perspectiva algunos de esos valores o actitudes no puedan ser asumidos por nosotros mismos para nosotros mismos. Pero eso es una historia completamente diferente. En todo caso la pintura de ese poeta servil con el poder se compadece mal con lo que se escribe acto seguido sobre la crítica contra la miseria y hambre del país, crítica a la que se atribuye la prisión de San Marcos de León.

La introducción, en suma, es digna y adecuada al tipo de volumen que comento. No se señala la procedencia de los textos (parecen provenir, por desgracia, de la muy defectuosa edición de Aguilar, hecha por Astrana o rehecha —o deshecha— por Felicidad Buendía) ni se plantean cuestiones de autoría o fijación textual, que no eran pertinentes. En general es también aceptable (pensando siempre en el marco editorial que acoge a esta selección). Naturalmente se escapan algunas malas lecturas, erratas o malos textos. En las *Capitulaciones matrimoniales y Vida de Corte* se entremezclan pasajes de ambas secciones, lo mismo que hacía la edición de Aguilar, con lo cual resulta poco inteligible: la edición de Celsa Carmen García Valdés (*Prosa festiva completa*, Madrid, Cátedra, 1993) permite leer correctamente este texto. Aparecen por errata unos ministros «temajones» (por «tomajones», p. 22), unos rufianes «pajotes» (por «pagotes», p. 22), «hacerse antana» se transforma en «hacerse antaño» (p. 29), etc. Esta es la panorámica del resto de las piezas incluidas. Dejando a un lado, pues, las erratas y errores, que podían haberse solucionado consultando una

buena edición como la de García Valdés, estas *Obras jocosas* contribuyen a la difusión de la obra de Quevedo, formando parte de una actividad editorial de cierta intensidad relativa al escritor; bueno sería que esta actividad, por más divulgativa que fuese, respondiera siempre a un cimiento textual de garantía crítica, pero en tanto esto se consiga, no cabe plantear excesivas exigencias a publicaciones como la reseñada.

Ignacio Arellano

Depretis, Giancarlo, *L'entremés come genere letterario*, Torino, Edizioni dell'Orso, 1999, 147 pp.

Este precioso volumen, editado con el gusto que caracteriza en general a los trabajos editoriales italianos, ofrece una buena introducción a ciertas cuestiones básicas en torno al entremés como género literario, a la vez que examina, en el marco teórico citado, el entremés quevediano de *Diego Moreno*. El capítulo primero lo abre el profesor Depretis con el análisis de la comicidad como caracterización mimética y espectacular del entremés, para lo que tiene en cuenta el corpus entremesil de Quevedo, sobre todo el constituido por los entremeses dados a conocer por Eugenio Asensio en su imprescindible libro *Itinerario del entremés* (1965). Como base de análisis considera dos momentos esenciales, esto es, la relación entre texto y escena, y la relación entre representación y público. La comicidad determina, según Depretis, la autonomía del entremés respecto de otros tipos de representación teatral, con lo que se puede estar de acuerdo con algunas matizaciones (la comedia cómica se basa en la comicidad también, aunque no coinciden, obviamente, sus modelos con los de la baja comicidad que monopolizan los del entremés: puede ser ilustrativa la distinción que el mismo Depretis hace en la página 38 señalando que si la comedia urde una trama que va del desorden a la recuperación del orden, «l'entremés accetta allegramente il caos nel mondo»). Son particularmente interesantes los párrafos que dedica a la revisión histórico-teórica sobre lo cómico, relación con modelos carnavalescos o con la picaresca, etc. El segundo capítulo examina las convenciones teatrales del entremés y la espectacularidad entendida como «collisione» entre texto / escena y público, antes de pasar al tercero, que es el que más nos importa en nuestro ámbito quevediano, ya que se dedica a las formas de espectacularidad y comicidad en el entremés de *Diego Moreno*. Dos momentos distinguibles pero integrados serían la historia narrada y los efectos formales del estatuto poético del entremés. Sobre este esquema Depretis comenta el argumento de las dos partes de *Diego Moreno*, los modelos populares, parodias de modelos literarios, situaciones y retratos